



LOS PORTUARIOS VISITAN A MAYO GUTIERREZ.

La Agrupación de Portuarios Pro-candidatura del Sr. César Mayo Gutiérrez a la Presidencia de la República, realizó una visita al destacado ciudadano en su residencia en La Paz. En ese acto, de honda significación

principista, fué tomada esta nota gráfica en la que aparece el candidato popular del Batllismo, con su familia, rodeado por una parte de la numerosa delegación de ciudadanos vinculados al Puerto de Montevideo.

(Fotografía Juan Caruso).

nante. Batlle juzgaba imposible la coexistencia del acuerdo con el Partido Blanco—tal como había sido estipulado en septiembre de 1897—, con el normal funcionamiento de las instituciones y el progreso creciente de la nueva concepción del Estado, como poder dominante y absoluto e instrumento de la inevitable revolución social.

A medida que se acercaba la fecha del 1º de marzo de 1903—en la cual Cuestas concluía su mandato y la Asamblea debía elegir el nuevo Presidente de la República—se iba definiendo la posición de estos dos hombres.

Cuestas creía que su sucesor debía ser una persona que continuara la política de equilibrio—que él había inaugurado en septiembre de 1897— dando al gobierno un carácter más administrativo que político. Por sus convicciones—que le habían creado una fuerte oposición en el Partido Nacionalista—creía que esta persona no podía ser Batlle; por eso sus simpatías fueron para Mac Eachen. Pero fiel a su línea de conducta—de que era necesario mantener la legalidad para que el país no se alejara nuevamente de ese derrotero, poniendo otra vez en peligro su progreso—dejó, al final, librado al juicio de la Asamblea Nacional, libremente elegida, la elección de su sucesor y no se opuso al triunfo de la candidatura de Batlle.

El 12 de marzo de 1903, pasando por Río de Janeiro, rumbo a Francia, Cuestas expresaba a un periodista brasileño que: "... a pesar de ser el señor Mac Eachen el candidato de sus simpatías, aconsejó a éste que desistiera en favor del señor Batlle y Ordoñez, cuyo gobierno cree que será ordenado, honrado y apoyado por la opinión pública y fundado en el enérgico sentimiento del orden y la justicia". (EL DIA, 13 de marzo de 1903)

A mediados de febrero de 1903, a pocos días ya de la elección presidencial, los miembros de la mayoría colorada del Cuerpo Legislativo resolvieron regalar un álbum firmado al presidente Cuestas, en el momento en que éste dejara el poder el 1º de marzo. Para no dar a entender que, a último momento, había renunciado a sus ideas y comprometido su libertad de acción para el futuro a cambio del apoyo presidencial para la conquista de la primera magistratura, Batlle no quiso firmar el álbum, pero dirigió a Cuestas, el 18 de febrero, la siguiente carta:

"Estimado señor Presidente y amigo: Mi colega del Senado, el señor Aveiga, me ha traído hoy un álbum con una dedicatoria a V. E., en la que se vierten mercedos conceptos de elogio, al pie de los cuales habría puesto con placer mi firma. La circunstancia, sin embargo, de que ese documento debe ser inmediatamente publicado, y de que, los que no me conocen y los que me hacen sistemáticamente la guerra, podrían interpretar ese acto, en estos momentos de lucha, no como inspirado por un sentimiento de justicia, sino más bien como obedeciendo a conveniencias personales del momento, me determinaron a no firmar esa dedicatoria.

Quiero, sin embargo, a fin de impedir toda interpretación errónea de mi actitud, significar a V. E. que es, para mí, un timbre de honor el haber cooperado en la obra realizada por V. E. desde que ascendió al gobierno; que considero esa obra grande en sí misma y por las proyecciones que tendrá en el porvenir y estoy seguro de que la figura, ya histórica, de V. E., al revés de lo que sucede con los objetos materiales, que se empuñan y pierden sus contornos a medida que aumenta la distancia que nos separa de ellos, irá adquiriendo mayor tamaño, relieve mayor y líneas más acentuadas a medida que el andar del tiempo la aleje y se aplaquen las pasiones adversas que toda

Montevideo Febrero 6 del 1903.
Señor Don Juan Lindolfo Cuestas.

Mi estimado amigo:
Le envío a Ud. ya su dueña
da familia mi afectuosa despedida. Que la felicidad
sea la inseparable compañera
nira de Ud.!

El Sr. Capitán de Puerto
ma hace ya días la orden de
tomar todas las medidas
que pudieran hacer más
cómodo su embarque.

Lo saluda su affmo amigo
Luis Batlle Ordoñez

Carta de despedida de Batlle a Cuestas que se alejaba del país rumbo a Europa. Es interesante notar que Batlle se equivocó de fecha y puso 6 de febrero cuando era en realidad 6 de marzo.

"gran reforma concita alrededor de quien la efectúa.

"Tengo el honor de saludar a V. E. con mi mayor consideración y estima".

Al entregar el mando a Batlle, el 1º de marzo de 1903, Cuestas pronunció unas palabras afirmando que le entregaba el país en paz, en orden y con las finanzas saneadas, terminando con estas palabras: "Hago votos, señor Presidente, para que vuestro gobierno constituya una era de progreso y felicidad para la República, apoyado en el orden y la paz y en la conciliación política de todos los partidos y la fraternidad de nuestros conciudadanos. Recibid mis felicitaciones con la banda presidencial, señor Batlle y Ordoñez."

Batlle contestó "en breves palabras, felicitando al señor Cuestas por su obra patriótica, agregando que su nombre figuraría al lado de los más preclaros ciudadanos que han merecido bien del país. Terminó formulando votos por la felicidad personal del ex-presidente y por la de su distinguida familia. La concurrencia prorumpió en aplausos, mientras el presidente saliente y el nuevo se daban un largo y expresivo apretón de manos." (EL DIA, 2 de marzo de 1903).

El 6 de marzo, en vísperas de embarcarse para Europa, Cuestas se despidió de Batlle con estas líneas: "Estimado señor Presidente y amigo: Mi objeto es saludar a V. E. y decirle adiós porque espero que el vapor "Atlantique" llegue mañana temprano y poder embarcarnos a primera hora para esperar a bordo a todas las personas que nos han anunciado su visita

de despedida. El señor Capitán de Puerto me ha ofrecido trasladarnos a bordo con el vapor "Lavalleya" y yo he aceptado, poniendo por condición que fuese autorizado por Ud. Sirviéndose ponernos a los pies de su señora, los saluda su affmo. amigo, que le desea felicidad."

Ese mismo día Batlle contestaba: "Mi estimado amigo: Le envío a Ud. y a su distinguida familia mi afectuosa despedida. Que la felicidad sea la inseparable compañera de Uds. El señor Capitán de Puerto tenía hace ya días la orden de tomar todas las medidas que pudieran hacer más cómodo su embarque. Lo saluda su affmo. amigo."

Así se separaron dos hombres cuya reciproca colaboración había sido muy beneficiosa para el progreso de la República. Uno para ir a morir en tierra extranjera, el 21 de junio de 1905, el otro para proseguir su trayectoria ascendente en el escenario político nacional. Al dar la noticia de la muerte de Cuestas, EL DIA del 22 de junio de 1905 publicaba un magistral artículo—obra de la incisiva pluma de Batlle—sobre la personalidad, obra y momento político en que había actuado el que acababa de desaparecer, expresando en la parte final:

"Pero el presidente Cuestas dejó al país algo más que el simple recuerdo y la experiencia de sus borrascas y de sus éxitos gubernamentales. Dejó algo más, fecondo y permanente, que destaca su personalidad. En política cometió graves yerros, sin duda, que no es fácil juzgarlos todavía sin el sedimento de las pasiones que son su consecuencia obligada, y que

"por lo mismo conviene dejarlos para épocas más reposadas del juicio histórico. Pero administrativamente, su gestión merece señalarse y constituye por sí sola el éxito de su gobierno. Su celo en los asuntos del Estado, el rigor con que persiguió a los malos funcionarios, el orden que introdujo en las finanzas y la regularización que imprimió a todos los servicios administrativos, son conquistas que él ha iniciado, que han de perdurar, que se perfeccionan y seguirán perfeccionándose todavía y que parecen darnos para siempre el legítimo orgullo de servir en esa materia de ejemplo a muchos países afines. El desorden, el verdadero caos, el escándalo, que en esa materia reinaba, antes del señor Cuestas, en el gobierno, eran de tal magnitud que en cada elección de presidente las aspiraciones populares tendían exclusivamente a obtener, como la solución más satisfactoria "un administrador celoso en el poder". Después de Cuestas, el pueblo ya no se conforma con aquel administrador; quiere algo más; exige otras cualidades, aspira a un gobierno más completo. La razón pública ha progresado."

Cuestas cierra un capítulo de nuestra historia, Batlle lo abre, en tanto que la figura de ambos "irá adquiriendo mayor tamaño, relieve mayor y líneas más acentuadas, a medida que el andar del tiempo la aleje y se aplaquen las pasiones adversas que toda gran reforma concita alrededor de quien la efectúa."

Federico GRUNWALDT RAMASSO.
(Especial para EL DIA).



Juan Lindolfo Cuestas.

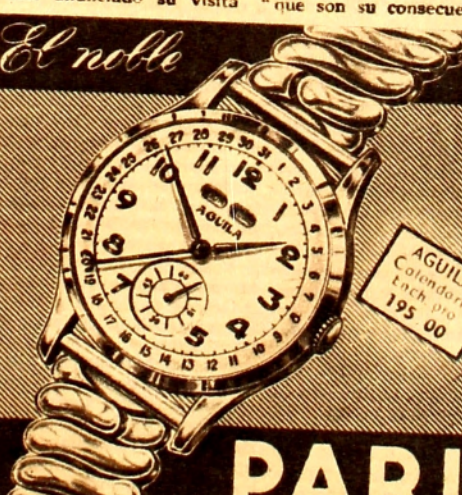
AGUILA

El noble

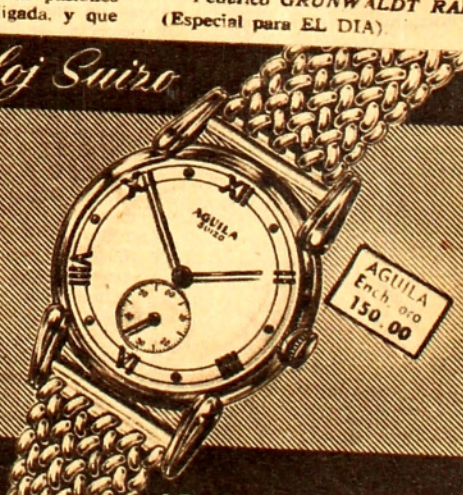
reloj Suizo



AGUILA
Ench. oro
105.00



AGUILA
Calendario
Ench. oro
195.00



AGUILA
Ench. oro
150.00

Joyeria

PARIS

18 DE JULIO 1429

LA RUTA DEL EXODO

DINAMICA —

¿HABÉIS visto alguna vez cómo se estructuran los cauces donde discurren las grandes corrientes de agua; habéis imaginado acaso cómo se incorporan los grandes caudales que torrentosos descienden entre arenas y limos, a las desembocaduras de los grandes ríos, del Nilo, Amazonas o del Mississippi?

En los dilatados cauces burilados por fuerzas geotectónicas por miles de años, y en los infinitos volúmenes de agua, que son forma y color en la perspectiva fluvial, palpitan hidrológicamente cada centímetro cuadrado de cuenca, son en definitiva la resultancia de la dinámica de todo el territorio que los rodea, como si cada cauce tradujera en el abrazo territorial las palpitaciones de las tierras y las rocas, de los valles y las montañas.

En pequeñas gotas primero, como mil haces que relampagueantes iluminan el paisaje, después dibujando delgadas láminas que escurren veloces entre los pastos, las aguas comienzan un proceso de concentración, y las cañadas y los rumorosos arroyos suman sus potenciales hidráulicos, y en el cauce definitivo crecen las aguas y ruedan con estrépito en su ruta al mar.

No busquéis interpretar el Exodo del Pueblo Oriental como la simple dinámica de una masa de población que se moviliza en un rumbo; es la ruta del exodo como un inmenso cauce de un río que vibra con cada centímetro cuadrado de territorio oriental, en el aporte generoso de la san-

gre de la libertad, que labra su cauce definitivo del Plata al Uruguay, en el que un pueblo en marcha entona el himno de libertad.

De las llanuras del Este —Rocha—, en el vasto territorio que la paja brava y la espadaña ocultan las quietas aguas del bañado, surge el primer resplandor que ilumina la iniciación del Exodo, y el incendio de ranchos y haciendas en Santa Teresa —donde velan abandonados los viejos muros de la Fortaleza— señala el despertar de un nuevo sol, en la caravana que acudilla Pedro Pablo Pérez.

Vibró el ideal en todo el territorio, y de cada rancho y de cada pueblo —como las primeras gotas en la cuenca del río—, se movilizan sus pobladores en el rumbo de los ejércitos de Artigas, hacia el cauce definitivo del Exodo.

Ochenta familias de la Villa de Florida se agrupan en silenciosa caravana de carretas, dejando atrás los surcos donde germinó el primer trigo; San José, núcleo importante por el denodado impulso de familias gallegas desde 1773, reflejaba el silencio de ranchos abandonados y la plaza inerte; Espinillar, San Salvador, Villa de Soriano, volcaron su contingente humano —niños, mujeres, ancianos— en apretado haz; Paysandú, Capilla Nueva de Mercedes, accidentes geográficos de la soledad, y en todo el territorio palpó con emoción el ansia de libertad, aunque aguardara la más grande miseria y desnudez en la dura ruta del Exodo, mientras el viento lleva lejos el rasgueo de las guitarras en las estrofas de Hidalgo:

Orientales, la Patria pelígra,
reunidos, al Salto volad.
Libertad entonad en la marcha,
y al regreso decid: ¡Libertad!...

INICIACION —

Montevideo tuvo un nacimiento dispar de las demás capitales de América. No fue el conquistador que vistió terciopelo y seda, y con la espada reluciente frente a los ejércitos desplegados trazó la iniciación urbanística.

Montevideo surgió con el aporte de familias traídas de Buenos Aires, de las Canarias, de un vecino de Córdoba, de indios, de gente modesta, pioneros de una nueva estructura económica y social.

Fue desde el principio, amalgama de ciudadanos de la más diversa nacionalidad, y en violación de las Leyes de Indias, que prohibía la entrada de extranjeros, el puerto de Montevideo significó el portal generoso y franco, abierto a todos los rumbos y horizontes.

Así nació el concepto de una nueva ciudadanía democrática, como elemento étnico dominante, sin las pujas aristocráticas, sin la influencia militar de los núcleos coloniales de Buenos Aires o Lima.

A Montevideo llegó en el año 1724 Jorge Burguez o Borghese, que era italiano, y trajo mujer, hijos y carreta; y luego Fernando Gaitán, con mujer y siete hijos; y de Córdoba se trasladó Domingo Romero, y luego humildes labradores a roturar tierras vírgenes, a adentrarse en la soledad de los campos, acechados por el cha rúa, y sus hijos fueron comerciantes e industriales.

Toda la sociedad formó un homogeneo haz, rebelde a toda imposición, reflejada en la diaria lucha del Cabilde con el Gobernador Militar, que las actas Capitulares dicen elocuentemente, señalando el ritmo de una conciencia pública, fértil a los conceptos de libertad.

En el año 1723, el Cabilde de Buenos Aires resolvía que el maestro de niños, Alonso Pacheco, enseñara a leer, escribir y contar a los hijos de españoles, y a los mulatos y mestizos la doctrina cristiana, y que no debían salir juntos, "sino apartados, para que no se junten", mientras el núcleo social de Montevideo se amalgamaba estrechamente para surgir potente en los épicos combates de las Invasiones Inglesas en 1808, que señalan de manera definitiva la concreción de una ciudadanía con espíritu de iniciativa, y con profundo sentido localista.

Y cuando el medio rural crea el milagro del gaucho, que es el entrecuchar violento de dos razas —el español y el indio—, en el paisaje oriental fué señor de inmensos territorios, donde trazó rumbos en alas del caballo criollo, rebelde a todo lo que cercenara su más absoluta libertad.

Después, montonero de Artigas, arma su brazo e inspira su acción en el acendrado amor al terruño, que fué escudo invencible en sus luchas por la Independencia.

Y según Bougainville —año 1776— el gaucho nació en las orillas de Montevideo.

¿Comprendéis, entonces, por qué el Exodo del Pueblo Oriental inicia su glorioso rumbo, desde los mismos muros de la ciudad sitiada?

Estábamos a principios del mes de octubre de 1811. Las negociaciones de paz, iniciadas en Río de Janeiro por Manuel de Sarratea, orientadas en el sitio de Montevideo por el general Rondeau, y acordadas en definitiva con las autoridades españolas por el comisionado del Triunvirato Porteno, Dr. José Julián Pérez, tuvieron como consecuencia el levantamiento del asedio y el retiro a Buenos Aires del Ejército Auxiliar, en el mismo instante que fuerzas portuguesas, al mando del general Souza, invadían la Banda Oriental. En auxilio de los españoles encerrados en Montevideo.

Acaso no fué totalmente infructuosa la resistencia de Artigas y del vecindario a abandonar el sitio, y su decisión de continuar la lucha contra portugueses y españoles. Las reuniones populares en la quinta "La Paraguaya", hacia las Tres Cruces, señalan la madurez de una conciencia colectiva y la firme decisión de ser libres.

Pero un destino trágico se abatíó sobre las huestes orientales, y en la madrugada del 12 de octubre de 1811 un pueblo se pone en marcha, abandonando todo, ranchos y haciendas, y llevando lo indispensable para vivir, para emprender por los campos de la patria el derrotero donde se encauza heroicamente la vocación de un pueblo y el espíritu de un conductor.

"El Gobierno de Buenos Aires abandona esta Banda a su opresor antiguo, pero ella enarbola a mis órdenes el estandarte conservador de la libertad. Sigánme cuantos gusten, en la seguridad de que yo jamás cederé"; y en esta determinación invencible de Artigas, surge la dinámica del Exodo por valles y sierras, por ríos y arroyos, bajo la Cruz del Sur, que será techo en las duras jornadas en la ruta de la libertad.

Y en el paisaje se estira la caravana, la caballería, carruajes, las pesadas carretas que van marcando hondo las huellas de sus ruedas y mientras la multitud es luz y sombra en el paisaje, dirá el Capellán del Ejército, presbítero Santiago Figueredo: "Yo no tengo jurisdicción sobre un pueblo errante. Todos los días se presentan nuevos pretendientes a matrimonio, todos los días hay criaturas para bautizarlas, que van remediadas con sólo el agua, y a cada paso se presentan todas las necesidades espirituales que padece un numeroso pueblo; de lo contrario, las hijas no están al abrigo de las madres, favoreciendo sus locos proyectos la soledad de los caminos y la espesura de los montes por donde transitamos...". Y mientras, vibra la vida en la caravana, en alas del viento va la canción...

Libertad entonad en la marcha...
y al regreso decid: ¡Libertad!...

LA RUTA —

El 12 de octubre de 1811 trazó una diáfana mañana de primavera, y las luces dibujaron los primeros movimientos del ejército sitiador y del vecindario, en la ruta del Exodo.

Todo era desolación y silencio en los ranchos de los propios y en las chacras del Ejido, el Miguelete, después Las Piedras, señalaron los primeros pasos de los arroyos en la marcha pausada y rítmica.

Más allá, los pasos de arena de los arroyos Colorados y Las Brujas, abrieron la perspectiva de la suave ondulación de las tierras hasta la Villa de Canelones, y las huellas profundas del terreno lodoso se enmarcaban en extensos cardales, como si sus largas espigas agregaran la hostilidad del medio a las penurias de las días y las noches.

La Villa de Canelones cobijó, por dos días, a la multitud en marcha, y sus calles a cordel y la modesta iglesia, quedaron como mudos testigos de la decisión de sus habitantes de confundirse en el destino de un pueblo libre.

Empezó entonces el ejercicio cotidiano de una nueva modalidad de vida: acampar cada noche, tender las cueros al abrigo de las carretas y árboles, y reanudar la fatigosa marcha, como el agua de los ríos, animada en la cristalina voz de los niños, en la voluntad de los ancianos, en el sacrificio de las madres, en el rasgueo de las guitarras, que distraen hambre y sueño.

Y siempre marchar, en la soledad de los campos, después los arroyos Canelón Chico y Grande, fáciles de vadear en sus pasos de arena, y con el acogedor remanso de sus montes que se visten de gala con la roja guinda del burucuyá; y más allá, el rumbo hacia San Juan Bautista, que duerme en el arrullo del Santa Lucía.

El Paso del Soldado es hondo, el río trae siempre mucha agua, y para cruzarlo se improvisaron las primeras balsas, se atan las primeras cuarterolas a los carruajes, se doblan los primeros cueros vacunos para hacer "pelotas" que permitan pasar, en primitivas embarcaciones, hombres, útiles y armas.

Cobra vida el paisaje; el gaucho despliega su destreza y coraje montando los potros para vadear los pasos peligrosos, arrojándose al agua cuando el animal nada para guiarlo con la corriente, o pasando montado, casi sin mojarse, jugándose la vida entre risas y exclamaciones, que se apagan en los toldos de las carretas.

El campo está vestido de macachines, el camino ahora es llano y el monte de talas da frescura al paisaje. Es necesaria dura jornada para pasar el arroyo Cagancha, de paso hondo y pantanoso, y las proximidades de San José de Mayo, se anuncia en las tranquilas aguas del Carreta Quemada, que es como un trazo luminoso en la Villa, que aparece dibujada sobre una altura.

Artigas estaba acampado en San José por el 23 de octubre, y habían transcurrido diez y siete jornadas de marcha, sin desfallecimientos, jamás vencido.

Tiempo más tarde replicaría al intriguante Sarratea: "La libertad de América forma mi sistema, y plantearla mi único anhelo. Tal vez V. S., en mis apuros y con mis recursos, se hubiera prostituido ya. Un lance funesto podrá arrancarme la vida, pero no envilecerme".

Hasta arribar a San José, Artigas abrigaba firme esperanza que el gobierno porteno no aprobara el armisticio concertado por Elio y Pérez, pero allí tuvo la certeza de que había sido abandonado a sus propias fuerzas, que se habían invalidado todos los esfuerzos y todos los sacrificios anteriores. Era necesario comenzar de nuevo.

Y otra vez en marcha, costearo el Río San José, las puntas del Arroyo José María, después el caudaloso Mahoma; el camino trepa ahora trabajosamente las estribaciones de la Sierra Guaycurú, como si quisiera darle perspectiva a la inmensa caravana, que sin cesar aumenta, como floración de un ideal.

Y angustiado, escribe Artigas desde el campamento del Perdido a Mariano Vega, Comandante de Mercedes: "toda persona que quiere seguirme, hágalo. Todos voluntariamente deben empeñarse en su libertad. Quien no lo quiera, deberá permanecer esclavo". Por eso el Exodo del Pueblo Oriental, en su exteriorización y contenido, no tiene parangón en el movimiento emancipador de América.

Atrás quedaron los maravillosos paisajes de la Sierra Mahoma —mares de piedra— en los cambiantes tonos gris-azulados de sus rocas, y del verde de su espiñente vegetación indígena. El 30 de octubre, Artigas llegaba a las puntas del Arroyo Grande, y en una jornada más en las lomadas del Arroyo Monzón, en las proximidades del actual Pueblo de Cardona, desde donde escribe el Gobierno Porteno, al producirse en ese punto la separación del ejército del General Rondeau, que, rumbo al Sur, se embarca en el Puerto Sauce con destino a Buenos Aires.

Quedaba Artigas solo con su pueblo; más que un conductor y guía —había sido proclamado Jefe de los Orientales— era la imagen misma de la Patria, era el verbo de Libertad, el concepto democrático, por eso integraban la caravana Joaquín Suárez, Hidalgo, Santiago Vázquez, Juan A. Navarrete; un pueblo en todas las clases sociales —criollos e indios— en marcha rumbo al Norte, en las huellas de la Cuchilla del Perdido, hacia los cardales de la Estancia de Juana Flores, en el arroyo Perdido, donde arriba el 2 de noviembre, como un nuevo mojón para señalar en el suelo patrio, las huellas gloriosas, que los amanceres iluminaron con el sol de la libertad.

Conductor de un pueblo, vigila su ulterior destino y señala cuidadosamente la estrategia de la ruta, y así le expresa al Comandante Vega: "no podemos sino ocupar aquellos puntos que concilian nuestra seguridad y nos faciliten recursos precisos, y no puedo fijarme en Mercedes, ni meros mantenerlo con algunas tropas" y agregaba al solicitarle el envío de hombres y armas, "porque es de primera necesidad para realizar esos proyectos, que la justicia sanciona, y la pieza de artillería existente en ese punto y los artilleros que allí se hallen los espero precisamente en el Paso de Yapeyú, o cuando yo llegue allí ya los encuentre, como también la persona de usted, si gusta seguir, como lo espero, la suerte de los hombres libres".

La Cuchilla del Correntino quiebra de nuevo el paisaje, con las manchas rojizas de sus rocas; en el aire el despliegue de los amplios círculos concéntricos que trazan los cuervos; en la tierra la visión fugaz del venado, mientras en los fogones chisporrotean los leños del canelón y molles, y en un telar arremido a una carreta, teje la urdimbre de la lanzadera, en la armonía del tejido de un poncho.

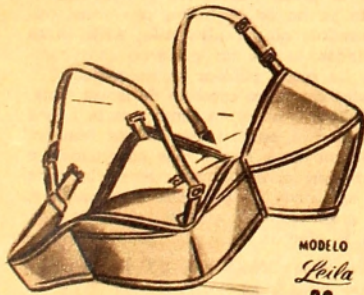
En las puntas del Cololó, el Cuartel General se estableció el 3 de noviembre, y la ruta se orienta por fértiles tierras de gramíneas, al Paso de Yapeyú en el Río Negro, después de despuntar el Perico Flaco.

Realzan

Y DISTINGUEN SU SILUETA



El diseño anatómico y la TENSION CONTROLADA en cada soutien, brindan naturalidad y completa libertad de movimientos



MODELO
Leila
22

EN VENTA EN TODAS
LAS TIENDAS DEL PAIS

LA MARCA
Leila
DISTINGUE
A CADA
PRENDA
LEGITIMA

SOUTIENS

Leila

REALZA Y MODELA

Fabricantes y Distribuidores:

Medina Hnos. Gral. Urquiza 2614 Tel. 400501

RUTA DEL EXODO DEL PUEBLO ORIENTAL 1811-1812.

José L. Buzzetti
59.



La determinación de la ruta del Exodo del Pueblo Oriental, fué realizada teniendo como elemento primario la correspondencia de Artigas, en el periodo octubre a diciembre de 1811. Sus comunicaciones al Gobierno Porteno, a Vega en Mercedes, a Carranza en Paysandú, a Galván en Corrientes, al Cabiláo de Asunción, desde San José, Arroyo Grande, Monzón, Peidido, Cololó, Arroyo Negro, Quebracho, Daymán, Salto, permiten fijar los puntos fundamentales y el ritmo de la marcha. Como elementos auxiliares, la Carta geográfica de Miguel López y Picor del año 1816, en la que figura el derrotero del ejército de Sarrautea desde Salto a Montevideo en 1812,

que pasando por el Paso de Yapeyu en el Río Negro, es casi coincidente con la ruta del Exodo, y luego la correspondencia de Elios y Souza. El viaje de Montevideo a Paysandú, el año 1815 de Larrañaga sirvió para caracterizar el tramo Montevideo a San José. Proponemos la erección de Estelas Conmemorativas en Canelones, San José, Caróna, Paso de Yapeyu, Paso de las Cadenas, en el Arroyo Negro, Paysandú, Paso del Daymán y Salto, enclavadas en pequeños parques.

(Cartografía del autor, especial para EL DIA).

Esposos montes de tala adornan el Paso, mientras las torrentosas aguas del río son espuma y canción en el lecho rocoso. Los robos dibujan manchas rojas en la caravana y hay música en el eco del sabá y el guerrero.

En las tierras del Río Negro — el Arroyo Negro, después de la incorporación del contingente de Mercedes, en marcha escudado las estribaciones de la Cuchilla de Andino, en campos empastados, manchados de azul y allá por islas de árboles y palmas de escobas, que bordean pequeñas corrientes de agua, donde sacia su sed la caravana.

Luego el pasaje por el Arroyo Bellaco, el Arroyo Negro — Paso de las Cadenas — donde acamparon del 12 al 14 de noviembre, enviando correspondencia al caudillo correntino Galván, para armonizar es-

fuerzos "por la gloria de la felicidad de nuestra patria".

Después el arribo a las proximidades de Paysandú, que extendía al sol algunos ranchos de techos de paja, y en suave pendiente al Río de los Pájaros Pintados, como si escondiera el potencial de sus tierras pródigas.

Y marchar... marchar sin detenerse, porque las partidas del ejército portugués "pican la retaguardia", y cometen desmanes, serpentea la caravana abrigada por el Ejército Patriota, y se combate en Belén para salvar preciosas vidas.

Y de allí, rumbo al Salto; Paso de las Piedras en el Queguay; Paso del Chapicuy, en las suaves ondulaciones de las Sierras de San José y Chapicuy — donde las palmeras estilizan el paisaje — y el 7 de diciembre en el Río Daymán.

Habían realizado en cincuenta y seis jornadas, aproximadamente quinientos kiló-

metros, y acampan en los profundos montes criollos que adornan las orillas del río, montes donde reinan el blanquillo y el pecuam, engalanado con los claveles del aire.

De allí, Artigas comunica al Cabiláo de Asunción del Paraguay, el proceso de la dolorosa gesta del Pueblo Oriental, desde Asencio al Exodo. Narración conmovedora, señalando el abismo con el Gobierno Porteno, la firmeza de sus ideas, marcando el proceso de libertad de un pueblo; narración que tiene la frescura del monte — y de las cristalinas aguas del Daymán: "Yo no seré capaz de dar a V. S. una idea del cuadro que presenta al mundo la Banda Oriental, desde ese momento... Los bravos hijos sólo oyen la voz de la libertad..."

Se cumplían las últimas etapas, el 14 de diciembre de 1811, Artigas alcanzaba el Salto agrupando, además del ejército, 4931 personas, que integraban 431 familias llevando 845 vehículos, de acuerdo al Padrón

de Familias — verdadero censo — que envía al Gobierno de Buenos Aires, junto a la solicitud de proporcionarles albergue en Concepción del Uruguay.

Y en el periodo de enero a setiembre del año 1812 — gestando el retorno libertador — el Pueblo Oriental vivió junto a su Conductor, duras jornadas en la mayor privación y miseria, en los campos del Ayuí, en la margen oriental del Río Uruguay.

Así fué trazada, en el suelo patrio, la ruta del Exodo del Pueblo Oriental, camino de libertad, regado con sangre oriental.

Nuestro Pueblo, fértil a los generosos dictados de libertad y democracia, debe balizar con estelas imperecederas, la ruta del Exodo, para señalar en el tiempo, que honramos la lección eterna de nuestro Héroe.

Ing. José L. BUZZETTI.

(Especial para EL DIA).



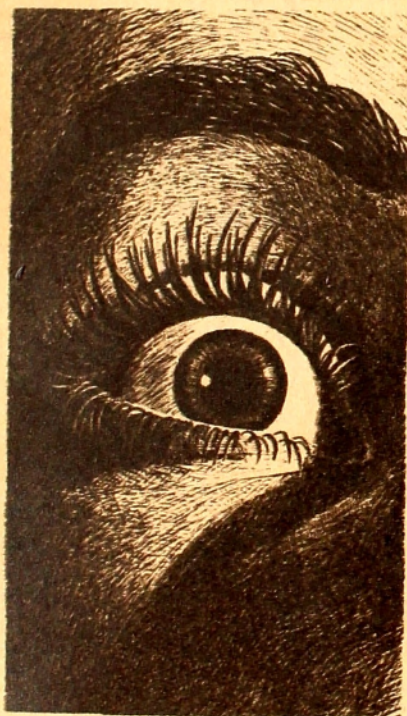
"El sillón". Oleo.

EXPOSICION DAMONTE TABORDA

EN la Galería Berro se exhiben 16 cuadros del pintor argentino señor Damonte Taborda. Destacado político y periodista, hace tres años que reside en el Uruguay, habiéndose despertado en la calma de nuestro país y en su ambiente de libertad — así lo proclama el mismo — la vocación dormida, y a veces traída a flote en algún momento de esparcimiento; la pintura, a la que se ha entregado ya libre de obstáculos, y en su bello estudio de Carrasco, para producir lo que siente "que debe decir".

En verdad estamos ante un caso en que

Buenas noticias sobre las infecciones venéreas



El peligro mortal radica en el temor, la ansiedad y la ignorancia, que retardan el tratamiento.



¡Todos deben hacerse un análisis de sangre — una precaución fundamental para evitar enfermedades venéreas!



¡Su médico le comunicará noticias asombrosas sobre los nuevos tratamientos contra las enfermedades venéreas!

No es el temor ni el silencio, sino el cuidarse a tiempo, lo que librará al mundo de este azote. Los síntomas pueden parecer inofensivos. Muchas personas padecen de sífilis y gonorrea sin saberlo.

Síntomas de sífilis: Una pequeña úlcera. Si cicatriza no es que la enfermedad se haya curado, sino que se está propagando. Dolor de garganta y fiebre. A veces, una erupción pardo rojiza, de 10 a 21 días después de la infección. **Síntomas de gonorrea:** Emisión molesta o purulenta de la orina.

Análizese la sangre con regularidad . . . ¡Puede evitarle años de sufrimiento! Las enfermedades venéreas se pueden contraer del modo más inocente . . . ¡son tan contagiosas, tan insidiosas! ¿Para qué arriesgarse a sufrir años de martirio, cuando un análisis de sangre le lleva sólo un minuto? Si Ud. no tiene la enfermedad, se sentirá tranquilo; si la tiene, se alegrará de haberlo averiguado a tiempo. ¡Hágase ahora un análisis de sangre! ¡Proteja su salud y la de su familia!

¡Es maravilloso cómo las nuevas drogas acortan el tratamiento! La sífilis y la gonorrea pueden curarse en una fracción del tiempo que antes se requería. Aun en las fases avanzadas las nuevas drogas reducen el sufrimiento — pero el tratamiento debe iniciarse al principio de la enfermedad. La sífilis sin tratamiento puede causar enfermedades del corazón, parálisis, y aun la muerte. La gonorrea sin tratamiento puede conducir a la ceguera, a la invalidez y a la esterilidad.

● Usted ve el nombre de Squibb en los estantes de su farmacia. Lo lee también muchas veces en las recetas de su médico. Squibb es uno de los más grandes productores del mundo de penicilina, estreptomicina, vitaminas, anestésicos, hormonas y otras importantes especialidades medicinales. Y es que desde 1858 los Laboratorios de Investigación de Squibb han estado trabajando, perfeccionando y produciendo medicinas, y contribuyendo así a mejorar la salud y aliviar el dolor humano.



SQUIBB
PRODUCTOS FARMACEUTICOS

Autorizado por la Comisión Honoraria de Contrator de Medicamentos



"El hijo pródigo".

es necesario colocarse a tono con un pintor que tiene "algo que decir", pero que a nuestro entender su técnica dista todavía para que sea la fiel representación de una estructura plástica y más, de una armonía de colores. Pero es el caso que Damonte Taborda pinta con un entusiasmo extraordinario, y con una fe en su trabajo que parece arrasar con todo lo que sea detenerse a estudiar lentamente y a caminar por etapas de superación. Posiblemente lo haga algo más tarde, cuando esta fiebre y pasión deje paso al análisis, y el mismo pintor se observe más serenamente. Porque pedirle serenidad a Taborda, hombre de empuje y dinamismo, hombre que puso en todas sus luchas políticas y periodísticas ese afán y esa proa de esperanzas recostada en el filo de una espada o en la polémica violenta y apasionada, es prematuro. Prematuro porque hace apenas tres años que pinta y que vive la vida libre del Uruguay como un nuevo despertar, como un renacimiento en él. Por lo tanto, esta explosión se justifica, y este deseo algo urgente de exponer también. Esto está dentro de su personalidad. Nosotros tendríamos objeciones que hacer a su pintura, pero le sabemos pintando ocho y diez horas diarias. Podríamos aprovechar el resto para decirle... pero lo ocupa en realizar pequeñas esculturas...

Hecha esta fugaz presentación, pasemos a hablar entonces de sus obras. Si buscamos una ubicación, fácil nos será ubicarlas en un principio de surrealismo. Decimos un principio, porque Taborda no sigue una línea definida dentro de tal movimiento, sino que se centraliza en un naturalismo que sugiere, en formas diversas, estados que se emparentan con aquella escuela.

El dice que se pone a pintar sin dibujo previo y directamente con el pincel, y si ello lo ayuda a recoger en grandes rasgos, también le anula la visión de la sinfonía tonal y del valor de los colores, que de eso se trata también la pintura. Su virtud, a nuestro entender, radica en que enfoca las cosas desde un punto personal y con rasgos originales. En algunas telas, como el retrato de la señora Payssé Reyes, y el mismo de Margarita Xirgu, adolecen de buen dibujo y de colorido valorizado y constructivo, aunque son sugestivos. Le hallamos mucho más en su "Concierto campestre", en "El Sillón", obra que marca seguridad en su vocación. "Vidrios y Girasoles", "La escala de Jacob", y en ese dinámico y frontal "Tentaciones de San Antonio".



"Concierto campestre", Oleo

mo", donde se condensa un juego imaginativo rico en sugerencias, y donde se advierte una manera más definida.

Pinturas en que si bien se anotan los defectos apuntados en el colorido agrio y poco elaborado, nos dan una idea cabal de que el porvenir de este pintor, siguiendo la ruta de su lucha constante y dinámica, puede llegar a plasmarse en una realidad más efectiva. Para ello cuenta Taborda con un sentido equilibrado en cuanto a las deformaciones, y aún en la composición, que si no la lleva a cabo con medida, tampoco se extralimita por la obsesión vulgar de aparecer original. No entraremos nosotros a explicar las causas que le mueven ni el estado espiritual que le inspira, ya que todas estas virtudes innatas, conforman las facies de la creación cuando existe "algo que decir". Sólo agregaremos que para decirlo completamente, se hacen necesarios los medios plásticos y pictóricos; la ejecutiva de la idea. Taborda como lo decimos, y siempre a nuestro entender, tiene un camino por delante que él mismo



"Vidrios y girasoles", Oleo.

lo ha descifrado en el principio de pinceladas como lenguas de fuego que bien interpretan su apasionado entregarse a la pintura. Cuando la ejecución logre la suficiente fuerza de intensidad profunda (entiéndase bien, profundidad), cuando sus colores sean una escala que le conduzcan concientemente y sabiendo su alcance hacia el perfeccionamiento de sus obras, podremos afirmar los valores que ahora le presentan con la fuerza instintiva del empujón primero.

El mérito del pintor es grande, porque no parece ser un pasatiempo lo que le inspira, sino que le agita posiblemente algo más que ello a dedicarse a pintar. No entramos a catalogar sus trabajos con ánimo de descubridores, ni bajamos a las profundidades subconcientes en receta abstracta de palabras explicativas, ni nos mueve la influencia de una inesperada revelación; serenamente emitimos nuestra opinión de hoy, midiendo el porvenir de su pintura. Porque nos parece que tiene imaginación, que presenta las cosas sin ese lado maniaco a que nos tienen acostumbrados los pintores modernos, y que afronta sus temas y motivos con decidido valor, disputando-

le al blanco que inhibe de la tela, el lugar de predominio con el sincero don de la espontaneidad.

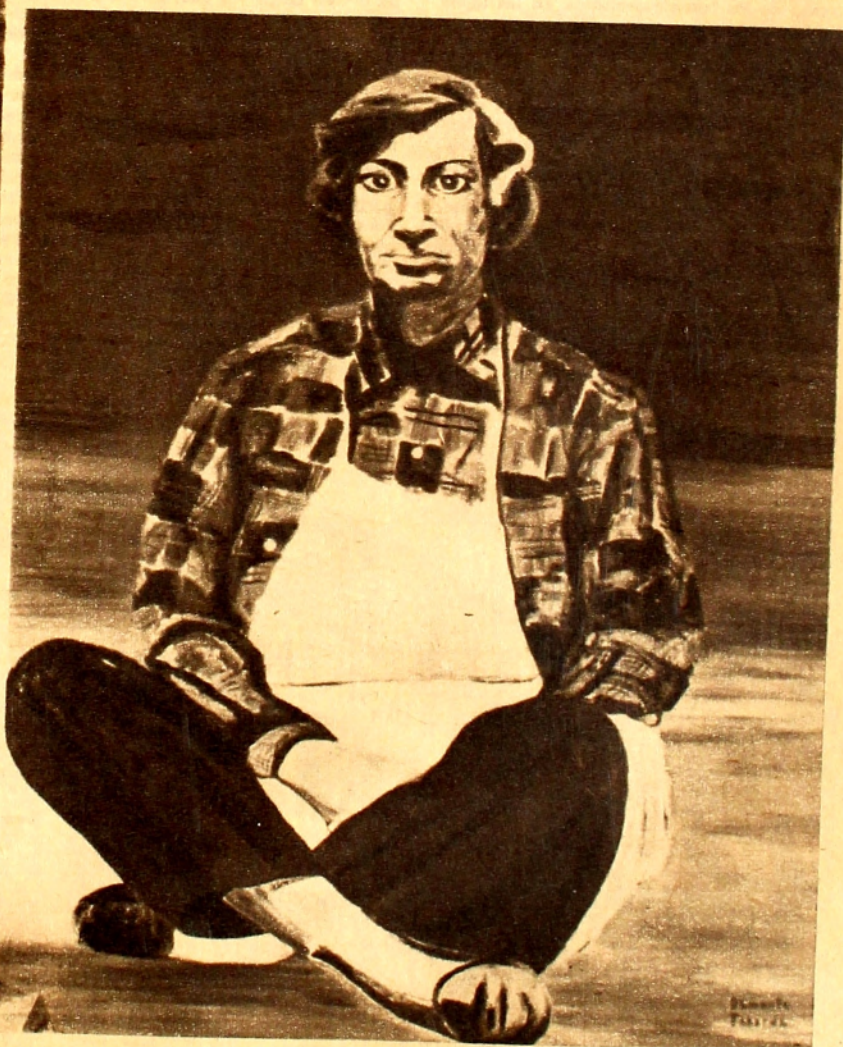
"La China" y "El hijo pródigo", dos temas distintos y bien tratados, el uno con una expectante expresión sorprendida e interior, el otro con mérito de rara interpretación. Y así desfilan estas 16 pinturas que marcan un suspenso en la tarea del pintor. Su vocación no puede ser ficticia porque le depara sacrificios, y si sincera, porque se somete a ellos. Porque espera seguir pintando y viajar a los centros europeos, poniéndose en contacto nuevamente y ya "metido hasta la piel" como decía Van Gogh, en los movimientos artísticos que allá imperan. Y si el pintor sabe absorber sin despojarse de su ingénita palabra, los conocimientos profundos de los grandes, no es extraño que repercutan en su concepto y ejecución, y entonces dar de sí la obra que afirmamos hoy como esperanza.

E. V.

(Fotografías de la División Fotocinematográfica del Ministerio de Instrucción Pública).



"Las tentaciones de San Antonio". (Oleo).



"La China".



Cézanne. Nieve fundida en Fontainebleau. (Colección Monet).

De la serie de notas a propósito de la Exposición "De Manet a nuestros días".

Nº III

EN un artículo anterior de esta serie hubimos de destacar cuál era el camino adoptado por los impresionistas en la consecución de un lenguaje plástico y qué meta les orientaba. El cientifismo justificó su técnica y esa técnica buscó precisarse. La teoría de los colores siguió como consecuencia, inmediata de la proposición seriada de los matices obtenidos por la descomposición de la luz a través del prisma. Y esa teoría, cada vez más rígida y concreta, destacaba principios ordenadores del color, los que se proponían en la contraposición de los complementarios, en las leyes de los contrastes, en los efectos ópticos de calidez y frío, etc. Si la pintura aceptaba normas de carácter no objetivo, difícilmente podía cumplir el propósito naturalista que la guiaba. Y si a estas normas se agrega que la pureza del color iba imponiéndose en la eliminación de los tonos rebajados, de los matices sutiles y de las mezclas posibles de tintas, por yuxtaposición y transparencia, poco a poco había de alejarse la obra pictórica de su firme pesquisa de naturalismo en la creación. Esto se ve muy claramente en Pissarro, con quien se marca decididamente el divisionismo cromático en los toques, según una elaboración muy cuidada de la superficie que pinta. Si Monet llega, muchas veces, a la búsqueda de esos efectos, también traicio-

na, otras tantas veces, los principios enunciados, placiéndose en los efectos de una gama muy rica de matices. Tampoco los otros del grupo, se amoldan a una preocupación depuradora. Y así ocurre que las reacciones contra el impresionismo están latentes o resultan palpables en algunos de sus componentes más augustos. Ya dijimos cómo Degas, siguiendo la línea de Daubigny y de Toulouse-Lautrec, había de destacarse en el dibujo espontáneo y hasta cierto punto mordaz, que poco tenía que ver con la revolución que su grupo proponía en la técnica y en la concepción. Y el mismo Renoir, en cuanto formaliza sus figuras de interior — no en sus "jardines" por supuesto — vigoriza el modelado y echa mano de los valores.

Pero son, particularmente Seurat, Cézanne y Van Gogh, los que, no obstante haber admitido carta de adopción en esta corriente, van a dar la nota de audaz reacción contra ella.

Lo que decimos, indica, al mismo tiempo, como las diversas escuelas que se forman, con caracteres bien diferenciados, tienen una ligazón muy estrecha. Más aun: aunque pueda llamar a engaño, la organización teórica de este breve análisis y en particular los títulos de las notas que lo constituyen, no hay siquiera una sucesión, marcada en el tiempo, de la evolución indicada. No adviene Manet, da su mensaje y luego acontece la llegada de los impresionistas, para que, más adelante, se definan los que hemos llamado post-impresionistas. Si Manet es antecedente, en la concepción de su manera, y en el triunfo ad-

quirido, también es contemporáneo de Monet, y de todo el grupo que va a acompañar, a ambos, como jefes de escuela, aunque la poderosa individualidad del primero, poco va a soportar esa responsabilidad que no le cabe. Y, por último, es en el mismo seno del grupo impresionista y, a veces moviéndose por obra de sus directivas más estrictas, que la reacción se presenta.

Así, por ejemplo, el divisionismo y la pureza del color, contenidos de manera más que latente en el impresionismo, van a motivar el llamado "neo-impresionismo" que tiene a Seurat por promotor y a Signac por su mejor teórico. La mezcla de tintes en la paleta, aparte de ensuciar el tono, niega una evidencia de la naturaleza; de acuerdo a las leyes ópticas admitidas en ese momento tal mezcla se organiza en el ojo mismo. La mezcla óptica debe suceder, entonces, a la mezcla de la materia colorística. Pongamos un ejemplo muy simple: el rojo y el amarillo, unidos, dan el naranja: si, en vez de fundirlos en la paleta, se ponen, yuxtapuestos, sobre una superficie, puntos o toques breves de ambos tonos, el espectador, alejado de la superficie que observa, los superpone en su retina donde aparecerá el color secundario naranja, resultado de esa fusión. Se habrá ganado, como efecto, en brillo y luminosidad. De ahí nace el puntillismo, que alguien definió, no sin razón, con la frase atinada y punzante, de que se obtiene, por su medio, una fiesta cromática para miopes. Pero, al mismo tiempo, ocurre, que la pretendida eliminación de lo material como base de la organización pictórica, va a



Cézanne. "Los alamos". (Jeu de Paume. París).

LOS POS

dar el opuesto resultado de la magnificación de la materia. El toque, que busca la animación de la superficie resultando en una pequeña mancha geométrica, vale como tal; entonces ocurre que, mientras el impresionismo había de terminar por destruir los volúmenes que contiene el objeto natural que trasponse a la tela, el puntillismo vuelve a organizarlos, destacándolos por la cuidadosa adecuación de las manchas pequeñas por medio de las que se define. El impresionismo desleía las cosas en la magia de la luz descompuesta en colores; son los colores, vivos y puros, los que, en la nueva corriente, se organizan geoméricamente las formas. Seurat siente una evidente inclinación al paisaje, como los impresionistas, pero él quiere ser humano o el animal, concretos, las barcas y las casas, las que mueven su morada atención de las formas, y en ellos donde encuentra la mejor respuesta a sus inquietudes. No en vano había buscado su formación pictórica en Ingres, el titán del dibujo en el siglo XIX. Con Seurat, pues, se vuelve a densificar los tonos que tendían a evaporarse por los impresionistas. Signac, que lo sigue sin alcanzarlo en potencia de invención, no una mancha más grande y menos dada, adquiriendo esta modalidad, con un encanto aligero, que lo empuja a tonos poco formales.

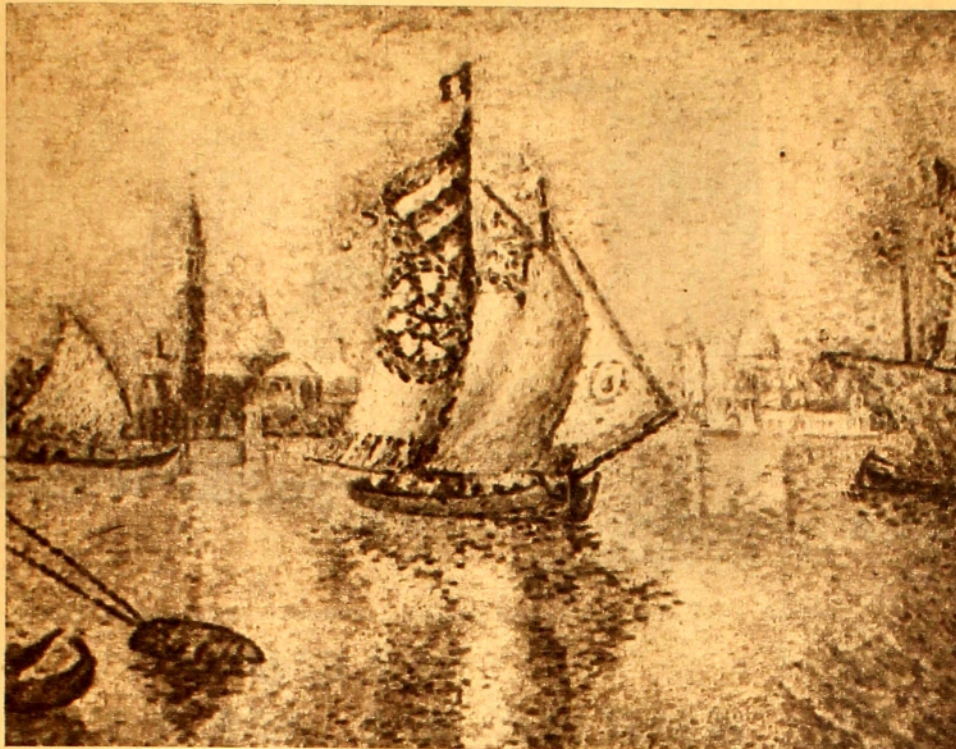
Van Gogh aporta una personalidad marcada, que difícilmente podrá encasillarse en una definición de escuela. Obra de los impresionistas, una valentía marcada en el logro de nuevas armonías máticas, pero desdeñará, las más de las veces, el toque definitorio de la técnica impresionista, alargando las comas de que nutren sus superficies coloreadas y dando por fin, estructura lineal a las mismas. No sólo es la técnica lo que va a variar en él; es, también, y por sobre todo, su actitud frente al fenómeno natural que adopta como tema de su pintura. Van Gogh no a estimar — o, por lo menos, no ha demostrado que estimara — a la naturaleza como vehículo suficiente para la expresión plástica, ni tampoco se apoya en ella para plantear las grandes estructuras geométricas que enamoran a Seurat. El cambio de actitud es fundamental, pues se propone, y lo logra, expresar aquello subjetivo que hay en él. O sea: lo humano, transmitido por su propia emoción, se antepone al objetivo que había sido magnificado por aquellos que alguna vez, circunstancialmente, fueron compañeros suyos de escuela. El mundo estalla en sus concepciones, a través de su afinada, enfermiza, sensibilidad. Por eso, seguramente, la materia tiene en él una importancia mayúscula, como expresión. El empaste es vigoroso y los tonos se ritman sensualmente para dar las superficies; así, la tela se hace nerviosa, agitada, y los objetos se cargan de una animación dramática que la superficie de la sensación aceitosa hace más aguda. Rec-



Van Gogh. "Restaurante de la Sirena". (Jeu de Paume. París).



Vuillard. Panel decorativo.



Signac. "El puerto de Volendam".



Seurat. "El Sena en Courbevoie". (Colección Signac).

IMPRESIONISTAS

temos "Los Titiriteros", del *Jeu de Paume*, definiendo las manchas en dibujo de pincel, y valorándose sensualmente por los breves trozos de la parte central del cuadro, donde la tela aparece con su simple tratamiento de base. Así ocurre, también, y seguramente de manera más aguda, en "El Restaurante de la Sirena", del mismo museo, donde los ritmos del trazo empastado dan un tono musical agudo a esta estupenda sinfonía en azul, plateados y amarillos; esa riqueza de sustancia pictórica se pierde en la zona rojo veneciano de la izquierda, y en el cielo y la tierra, donde los tonos, como de contrabajo, un poco secos, se hacen necesarios, para enriquecer, más aún, el conjunto. Y no extrañe que, contrariamente a nuestra manera de análisis, caigamos aquí en comparaciones extraplásticas. Los cuadros de Van Gogh, por esa impronta personal, dramática, de sus concepciones se destacan por la exposición de climas emocionales, a la manera romántica. En ellas el patetismo no va a cuenta de un argumento narrado, ni lo lírico se apoya en las enseñanzas que permite la naturaleza, sino que se determina por ese desgarramiento de su yo interior, que se hace patente en el más menudo, aparentemente, de sus temas. Así, el color vibrante de la "Habitación con el lecho amarillo" del Museo Municipal de Amsterdam, se hace doloroso, se carga de significado emotivo, en la colcha sanguínea, de empuje brutal, chillando entre amarillos. Un tono vinoso en el piso, junta todos los colores, y permite que se armonicen al conjunto, tanto las rayas verdes que se ligan al asiento de la silla, cuanto las rojas, que separan el piso de la cama; el contraste con el celestoso de los muros, resulta así abrumador, para explicitar la más despiadada sensación de soledad animada, que pueda imaginarse. De la misma manera, el "Autorretrato con empapelado de flores", de la misma colección, tiene una dinámica exaltada, que se da en la contrastación cromática. La cabeza, limpiamente modelada, se destaca sobre un fondo amarillo naranja, donde las flores de la pared, verdes y lilas, danzan alucinadas, como llevando esos tonos violados de la sombra de la figura al aire mismo que lo rodea. Por supuesto que cuando Van Gogh llegue a plasmar en sus cuadros, las angustiosas visiones de pesadilla que pueblan sus momentos de alucinado genial, todo esto se va a concretar en una ambiciosa danza cósmica, donde cielo, tierra y objetos se funden en un ritmo apasionado y el toque romántico que lo anima adquirirá la trascendencia que nunca alcanza el verdadero romanticismo. Evidentemente, Van Gogh no es un pintor de asuntos. Por eso entiendo que la película que se ha hecho sobre su vida, con la fotografía sucesiva de partes o conjuntos de sus telas, fundidos en un hábil montaje, lleva a la confusión más lamentable para quienes quieran entenderlo, a

través de ella, pues el film, así organizado, hace menuda la grandeza de sus mejores concepciones, al llevarlas a una categoría anecdótica que no les conviene.

Al desatar en la expresión plástica, el ancho campo de las sugerencias líricas, Van Gogh no sólo se está evadiendo sustancialmente del impresionismo; está, también, abriendo nuevos caminos para la pintura que va a sucederlo. No importa que más de una vez, use el toque breve y busque la superposición tonal óptica por el color yuxtapuesto en un puntillismo rítmico; su personalidad no cabe en una escuela y su labor será solitaria, pero suficientemente poderosa como para permitir que de su aporte se nutran nuevas y más revolucionarias corrientes.

Pero es, seguramente, Cezanne, el más importante del grupo que contándose alguna vez entre los impresionistas va a cerrar su ciclo, sin estar, realmente dentro de él. Cezanne es, nuevamente, un organizador de la naturaleza, en la línea poderosa que dentro de Francia, nutren Poussin, David e Ingres.

El dibujo es la base de su organización pictórica y la reducción de los objetos a su condición geométrica esencial, aquello que lo define como creador. Sus armonías son, muchas veces, opacas, pero siempre atrevidas y nuevas. Y en sus telas se encierra un mundo denso, de formas firmemente cons-

truidas, inventadas sobre la base de lo real, en esquemas rigurosos de composición. Cualquier naturaleza muerta, cualquier paisaje o retrato, adquiere, así, una imponente poderosa, por la precisión del trazo, por el vigor de los contrastes, por la unidad de la concepción. Cezanne saca, a la pintura, del tembladeral de la disolución en que la habían hundido los impresionistas, pero no cae, para ello, en el dramatismo, a veces patético de un Van Gogh, o en el decorativismo brillante y cargado de intención de un Gauguin. Se hace sereno, amplio, grave, en la posición mental del geometrismo ordenador. Y será, así, el antecedente más augusto de los grandes caminos que, afirmándose en el invento dibujístico tendrán decisivo asentamiento en el mundo actual. Aún en cuadros tan sugerentes, como "Los Alamos" del *Jeu de Paume*, la organización formal da rectitud, severidad, al conjunto, que se hace poderoso, por la reducción del hecho natural a la creación del hombre. La gama es parca, como el empaste, del que no abusa sensorialmente, y el dibujo limitado a lo esencial; los árboles son así una arquitectura razonada que no elimina la riquísima variedad tonal, obtenida por una sabia administración de tonos azulados. Una publicación última sobre la obra de este pintor, nos trae una serie de paisajes, a los que acompaña la fotografía del lugar exacto que tuvo como asunto. Puede observarse entonces, fácilmente, de qué manera, Cezanne elimina todo aquello que estorba a su proba claridad de realizador para definir el total en un esquema riguroso, según líneas rectoras bien equilibradas, lo que le permite obte-

ner la reducción mental que da al asunto un valor arquetípico.

Junto a estos creadores, debe situarse a Gauguin, cuya obra es suficientemente conocida por la magia atrayente de su vida novelesca, popularizada por el cine y las biografías. Sus continuadores, aunque lo sigan bastante de cerca, nunca alcanzarán el poder sugestivo de su color y de sus arabescos sensuales. Gauguin, con la brillantez de sus armonías vibrantes, con la organización planista, a manera de tapiz, es un maestro peligroso.

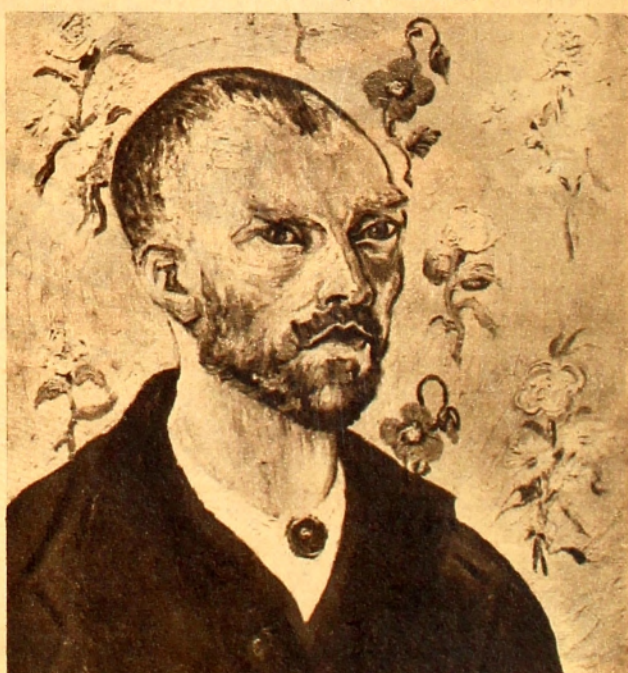
Bonnard y Vuillard, son más que post-impresionistas, impresionistas tardíos, aunque ninguno de los dos se deje tentar demasiado por los principios organizadores de esa técnica. El primero es un exquisito del matiz; su rica paleta no cae jamás en las repeticiones tonales. Vuillard concreta las formas y hace uso de elementos lineales evidentes. Con él se pierde en dinamismo, aquello que se gana en concreción. Junto con otros artistas, de entre los que se destaca, por su labor teórica Maurice Denis, forman el grupo de los "nabis", cuyo entronque con el impresionismo se da en la gama clara y en la vibración de los contrastes. Pero las acentuaciones climáticas que se proponen los llevan al tembladeral de un romanticismo decadente, blando, sin poder de convicción. Estará su valor más serio en la exquisitez material de sus concreciones, muy depuradas. Han tomado la senda resbaladiza de los aportes anteriores y justamente Denis será el ejemplo claro de la caída.

Fernando GARCÍA ESTEBAN.

(Especial para EL DIA).



Benard. "Paisaje de Montaña". (Museo de Arte Moderno, París).



Van Gogh. "Autorretrato con empapelado de flores".



¡Algo muy rico!...

¡y algo muy importante!

Asegure los finos ingredientes contra fallas de horneo. Use siempre Royal. El Polvo para Hornear Royal ¡nunca falla!



PAN DE BANANA

1/3 de taza de manteca o margarina, 2/3 de taza de azúcar, 1 huevo, 2 tazas de harina, 4 cucharaditos de Polvo Royal, 1 cucharadito de sal, 1 taza de bananas pisadas.

Ablándese la manteca o margarina, agréguese el azúcar poco a poco, batiendo bien. Anádase el huevo; bótase bien. Ciérranse juntos la harina, el Polvo Royal y la sal. Agréguese a la primera mezcla alternando con las bananas pisadas. Mézclase bien. Viértase en un molde alargado, bien engrasado, y cuézase en un horno moderado (temperatura aproximada 350° F o 176° C) durante una hora, más o menos.

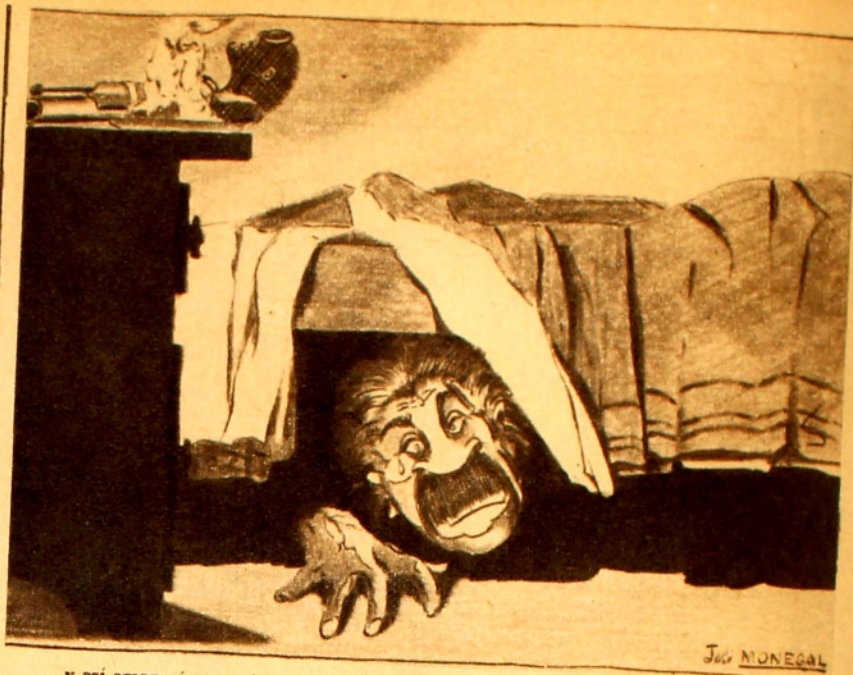
GRATIS

FLEISCHMANN URUGUAYA INC.
Casilla de Correo 236 - Montevideo
Sirvanse enviarme, completamente gratis, el recetario "Sugestiones Royal".

Nombre.....

Calle.....

Localidad.....



...y así amanecí, escondido, encogido, quebrantao, con miedo y espanto de mí mismo.

ALGO SOBRE LA MENTIRA

HA sido extensamente debatida esta cuestión. Hay quienes han elogiado sin ambages a la mentira. Hay quienes la han censurado acerbamente. Para alguno de aquellos han llegado casi a la categoría de las cosas geniales; para alguno de éstos a la del crimen. En fin...

Nosotros creemos que todo mentiroso es un creador. Téngase en cuenta que nos referimos al mentiroso 8/8, pura sangre, sereno, impávido y elegante. No catalogamos entre éstos a los que esconden, agazapan o desfiguran la mentira. Esos son vulgares y cobardes falsificadores. Enmascarar la mentira es como enmascarar la verdad: el mismo calibre de inmoralidad hay en uno u otro caso. El mentiroso tiene que soltar su mentira como el colomboy su paloma: sin trabazones, de alas abiertas. Como un sportman y un caballero.

El genio de estos hombres — a los que

nosotros reverenciamos y admiramos, y en alguna ocasión envidiamos — se manifiesta no sólo en el acto creador sino en la explicación de lo creado. En mi andar por la vida y por el mundo he encontrado mentirosos extraordinarios. Una vez, por ejemplo, cierto señor brasileño en charla de viaje me dijo que había sido dueño de un automóvil francés, el que, en Pernambuco, había tenido la viruela. El hombre en cuestión era un gentleman, poseía una vasta cultura adquirida en un contacto con casi todos los ambientes de la tierra, usaba sin afectación, como quien lleva un reloj de precio, en el bolsillo, de una gran dignidad, me merecía el más profundo respeto en fin. Yo, sin inmutarme ante aquel inesperado tiro a boca de jarro, le rogué se sirviera explicarme lo dicho, o si había oído mal. Y me explicó lo dicho lenta y minuciosamente. Y yo quedé convencido totalmente, no de que el coche había sufrido viruelas, sino de que el gentleman era hombre de genio. Me incliné, acepté la mentira, me compadecí de su mala suerte y le presenté mis condolencias: todo en homenaje a su genio.

El preludio anterior ha sido realizado para presentar a uno de los más grandes mentirosos que he conocido. Lo encontré en el campo, en nuestro campo, congeniamos, nos comprendimos, tuvimos larga y leal amistad. El día que supe de su muerte sentí su partida en la emoción y la tristeza que humedecieron mis ojos. Espero que en el cielo o donde se encuentre siga como era: hombre bueno, noble amigo y mentiroso ilustre.

Cierta vez de tarde marchaba yo sobre un sulky rumbo al norte, en pos de unas perras que se celebrarían sábado y domingo. Iba a ayudar al rematador y en un cajón llevaba los boletos de los pareceros, las libretas de entradas a la cancha, los contratos firmados y una botella. Esta botella y el tamboril de los cascos del caballo sobre el camino me llevaban en un estado semisonambólico. Tenía que pasar por el Paso del Muerto, en la ancha Cañada de los Aperias — uno de los mil canales que alimentan al Río Negro. Hice lo que me pareció más criterioso — pues no conocía el tal paso — el caballo hizo lo que le pareció mejor, el sulky se dio vuelta, yo probé en la piel y en la boca el agua de la cañada, y unos paisanos que hacían un cuarto de hora me gritaban desde la otra orilla me sacaron de una pata que si no no hago esta historia. Para abreviar: atardeciendo me encontré sentado, secándome a la llamarada de un fogón, rodeado de espectros que chupaban mate caliente y caña fría y que jaraneaban de lo lindo: simpáticos espectros. Sobresalía en esa rueda un hombre grave, petiso, panzudo, bigote de media luna de lanza invertida y pelo entreverado, casi tordillo. Pero lo que en él constituía un real relieve era una cicatriz que arrancaba, honda, desde la ceja izquierda y moría quijada abajo, en un largo sesgo. Su voz, de bajo profundo, impresionante. Sus ojos negros, agudos como leznas. Su cigarrillo de chala estaba en consonancia con su voz y su cicatriz. Un hombre imponente. Bien. Después que aquellos cordiales espectros hubieron chacoteado bastante a mis

El Mejor Jabón...



costillas, se levantó la voz del hombre. Y dijo: —Totalmente la culpa no es suya, moro. Es de su padre que no lo supo enseñar a nadar. Lo que es el mío, dende que teníamos cuatro meses nos llevaban todos los días al Río Negro, invierno o verano. Nos desnudaba, nos ataba un sobeco en una pata, nos revolaba y nos azotaba al agua. Allí cáibmos, berrámbamos, pataliámbamos, y cuando ya perdíamos el resueyo nos sacaba como quien saca un bagre. Y güelta al agua. Al año todavía gateámbamos; pero en el agua éramos como carpinchos. Sí, señor. (Breve silencio. El hombre tosío y siguió): Al mismo tiempo nos enseñaba a jinetear, a lanzar, a picanear bueyes y boliar ñanduses. Mi mamá, por su cuenta, nos llevaba por el lao de la güena conversación, de los güenos modales, del respeto y de la decencia. Sí, señor. (Breve silencio. Tos). Una vez con el asunto del baño tuvieron un perance conmigo. (Breve silencio. Tos). Yo tenía más o menos seis meses. El Río Negro estaba crecido, de barranca a barranca. No hubo yoro, ni pedidos de mamá, ni más perro que el chocolate. Tata tocó con toda la gurisada y allí nos fué zambullendo uno por uno muy perfectamente. Yo, que era el más chico, quedé pal último. Me ató el sobeco, me revolío, me hizo andar en el aire como cuervo en la vuelta, se rebentó el sobeco y yo juí a dar como a media cuadra de la barranca. Y ya me agarró un borbollón, y ya entré en una ronda, y cuando salí de ella no vide más nada que las dos orillas disparando como alma que lleva el diablo. (Tengo que dejar sentado aquí, antes de continuar esto, que el mentiroso de pura cepa una vez lanzado en su trabajo creador se posesiona tanto de él que concluye por creerse a sí mismo, por embriagarse en su propia mentira. Y llega tan lejos a veces en ese singular estado que se olvida del tiempo, del espacio y de la lógica. Continúa el hombre): Ya por entonces yo biaciaba muy regularmente y empecé a defenderme. Me le aparté a una isleta de camalotes que iba boyando, me le prendí, y allí comencé la recorrida creciente abajo. Hasta que empecé la noche, y anocheció mismo. Y yo dije: si sigo prendido a este cama... hasta el Uruguay no paro. Entonces... después se a quedarme en mi pago por lo menos, ya que mi quencia carculé que estaba como a treinta leguas. Me desprendí y comencé a atravesar la corriente a brazo. Ya era de noche. Así anduve chapaliando como una hora hasta que redepete me vide enredado por los cuatro vientos. Manoté unas sogas, palmé unas boyas y conocí que estaba agarrao en una red. Y ya sentí un griterio y vide un fogón, lejos. Empezaron a tirar de la maroma hasta que me sacaron de arrastro, mesturao con las piolas, por un playo. Se me arrimaron diez o doce cristianos y uno de ellos, pardo, gritó: —¡Miren que tararira jué la que cayó en el trasmayo! Me hizo hervir la sangre el atrevimiento de aquel pardo, me enderecé y le dije: ¡Nicomedes Sosa me llamo y no tararira, pardo deslenguao. Y si esa es la cortesía que te han enseñao pa recibir forasteros quedate con ella, que yo con darme por donde vine no hago más que cumplir con mi deber de hombre y varón en cualquier terreno! (Silencio. Sepulcral silencio. Entonces se alzó, tímida y temblorosa, la voz de un mocito que dijo): —Desculpe, mayor: gusté a los seis meses ya conversaba tan superiormente? —El mayor se sonrió con cierta comisericación: —¿No les dije que a la par que tata nos enseñaba por su lao, mamá nos enseñaba por el suyo, que era el de la güena y muy tejida conversación y de los modos muy facultativos?

Con el mayor Sosa, como dije, tuvimos larga y buena amistad. Lo conocí profundamente. Cito aquí la primer mentira que oí de su boca. No fué la mayor ni la más hermosa. En el transcurso de nuestro conocimiento le escuché mentiras tan encorpadas como espléndidas. A veces, en la fiebre de una guayaba de éstas, su elocuencia rayaba en lo sublime... Voy a narrar la última que me echó.

El mayor, por sobre todas las cosas tenía y alimentaba hasta la pasión la manía de su propia guapeza. Y, sin embargo, no era un valiente. A aquel segundo pago suyo llegó ostentando su inmensa cicatriz. Ella fué la base para que él, un extraño, hiciera de su personalidad la personalidad épica de un héroe. Poco a poco se fué sabiendo — porque en este mundo todo termina por saberse — que aquella cicatriz se la debía a un negrito que lo abrió en unas yerrás; que a consecuencia de eso cambió de pago; que el mayor Sosa era un hombre bueno, y que todo su legendario pasado estaba en su fantástica imaginación. Pero todo esto se comentaba en voz baja pues el mayor consiguió imponer respeto como hombre generoso, buen amigo y campero magnífico.

Una tarde estábamos los dos en la costa



Nos desnudaba, nos ataba un sobeco en una pata, nos revolaba y nos azotaba al agua.

del arroyo Arapey, pescando. Era la hora de atar los aparejos y rumbear al fogón a sacudir tizones, arrimar palos, levantar llamas y poner la caldera. Yo le pregunté en una de esas: —¿Nunca sintió miedo, mayor? Sosa humilló la cabeza, chupó silenciosa y reconcentradamente su mate, hizo crepitar la bombilla, me alcanzó el porongo, sacó naco, desvainó un largo cuchillo, cortó la hebra que deshizo entre sus manos rudas, alisó una chala, lió el tabaco, levantó una brasa entre dos palitos, chupó su trafoguero y lanzó dos o tres densas nubes de humo. Luego tosío largamente y escurpió. Y me dijo: —Sí, señor. Una vez sola... (Cayó el silencio de hombre a hombre. A veces se sentía estallar una hoja, coletear algún bagre y silbar, lejos, una cañandria. El mayor siguió, poniendo en su tono escondido misterio): —Jué en el Brasil, adentro. Una vez el delegado Mendes de Arruda, del distrito de Pedras Altas, me comisionó pa terminar con una partida de bandoleros. Formé un escuadrón, los rodé en la sierra, quedé con un compañero. Pero yo agarré vivos a tres: el jefe, que era el mellao Finico, mulato que había limpiado como a trescientos, y dos foragidos más. Los acoraré y en cuanto amaneció los degoyé. Junté todas las cabezas de los curilleros, que eran cincuenta y siete, las levanté en tres cargueiros y se las entregué al delegado Arruda que me regaló diez contos y me hizo capitán. Esa noche dormí en la casa del hombre en muy güena cama. (Se chupó despaciosamente su mate el mayor y siguió): —¿Y usted ha de creer, amigo, que esa noche, después de tantas horas sin comer y sin dormir, no pude agarrar el sueño? Mire por donde me dió la cosa: por cavar en todo lo que había hecho en mi vida. ¡Tanta pelea, tanta muerte! Y allí estaba yo, Nicomedes Sosa, solito en aquel cuarto, acostao en aquella cama, con el cuero como billar relajao, salpicado de siete: bala por acá, lanza por allá, puñal por arriba, pistola por abajo... Y las manos, que difuntearon tanto viviente, abajo de aquellas cobijas, pegadas a mi barriga... Nicomedes Sosa en aquel cuarto! ¡Y me dentó un temblor, y sin más ni más me tiré despavorido y gané abajo de la cama y así amanecí, escondido, encogido, quebrantao, con miedo y espanto de mi mismo!

¡Pobre mayor! Quince días después supe su fallecimiento. Había manifestado algunas veces que sabía sacar camostías sin poncho, a cuerpo gentil, encontraron uno grande, lo pusieron en el compromiso de mostrar su habilidad, trepó al árbol, lo cargaron las avispas, se tió y se deslomó. Y como a la muerte no se le puede cuerpear ni mentir...

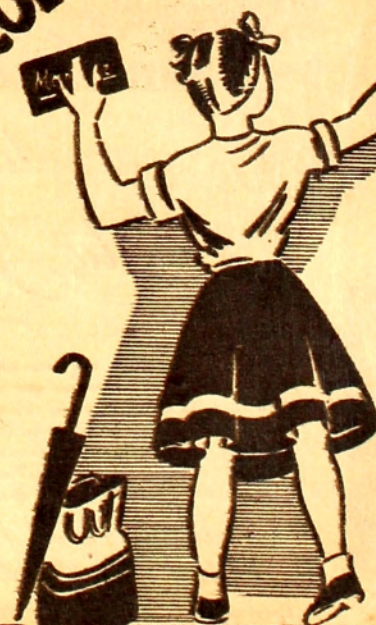
José MONEGAL.

(Especial para EL DIA).

Dibujos del autor.



CHOCOLATE MENIER



ES MAS CHOCOLATE

INFORMACION LOCAL



El Intendente Municipal Sr. Germán Barbatto, en el local de la Escuela del Hipódromo, donde se realizó una reunión de la Comisión Pro-Fomento de Maroñas para hacer conocer al Intendente de Montevideo la necesidad de algunas mejoras en el barrio, entre ellas un campo deportivo.



Alumnos de la Facultad de Veterinaria con las delegaciones estudiantiles de Perú, Bolivia y Paraguay, en el acto de confraternidad realizado en la casa de estudios.



El edificio del Teatro Cívil y la casa contigua a éste, construida para hotel de los actores del mismo, se llevó a cabo en los años 1868-1869.

El ingeniero de la obra fué D. Alberto Capurro, recién llegado de Italia. Su inauguración tuvo lugar el año 1870.

La empresa teatral de D. Juan Berenguer, llevó a escena la obra teatral, "Los Diamantes de la Corona".

Su primera dama era Inés Alcántara y el primer actor, Ayú.

La sala fué decorada por el notable artista Perrone.

A la inauguración asistieron el Sr. Presidente de la República General D. Lorenzo Batlle, en compañía de sus ministros y otras autoridades.

Días antes de este acontecimiento, fué un batallón de línea y al paso de trote recorrió todas las dependencias, para así dejar probada su solidez.

Entre los muchos artistas que allí se presentaron fueron: Rossi, Novelli, Suzanne Després, Jeanne Hading, Salvini, Adelaida Tessero, Eva Tetrazini, Ristore, Sra. Vignones, Morzini, el gran trágico Boldrini, Vico, Carmona, Frégoli, Coquelin y muchísimos otros.

Máximo Santos, que a la sazón era carrero de su señor padre, fué quien llevó en sus carretas los primeros ladrillos para la construcción de este coliseo.

El 17 de agosto de 1886, el teniente Ortiz, atentó contra la vida del General Máximo Santos que entonces asumía el cargo de primer mandatario de la República.

Para atenderlo en los primeros momentos después del atentado, le fué ofrecido por el señor Jaime Cívil, su casa particular, situada frente al teatro, quien agradeciendo mucho el ofrecimiento, no lo aceptó, pasando a su casa particular en la calle 18 de Julio esquina Cuareim, para su asistencia.

Esa noche era el beneficio de la gran actriz Eva Tetrazini y la obra que se representaba, era "Gioconda".

Por causas desconocidas un voraz incendio se produjo el primero de julio de 1912, una vez terminada la función, de media noche, del 30 de junio.

Lo único que se salvó del fuego, que pendía de una pared del corredor de entrada fué el reloj.

Suave...

delicada es la belleza de Jeannette Bullrich.

Tan suave y delicada como la exquisita personalidad que su cutis refleja.

(Ella usa Crema Pond's).



¡Qué nueva frescura dan al cutis! dice la Srta. Jeannette Bullrich

juvenil figura de la sociedad argentina,

Esa frescura juvenil, ese cutis adorable que Ud. tanto admira... es algo más que un regalo de la naturaleza. Es el resultado de cuidados inteligentes y constantes, el primero de los cuales es la limpieza profunda. Haga Ud. la prueba. Comience hoy mismo a "tratar" su cutis con la Crema Pond's "C" y comprobará, día a día, cuánto gana su cutis en tersura.

Tratamiento Facial Pond's de LIMPIEZA y FRESCURA!

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara

y el cuello trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan el maquillaje, remueven las impurezas y disuelven la grasitud acumulada en los poros. Quitela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque su cara con abundante agua fría. Su cutis, así estimulado, cobrará nueva vida y lucirá nueva y radiante juventud. Y, como la señorita Bullrich, Ud. confesará:

"No conozco nada que actúe tan rápida y eficazmente sobre el cutis como Crema Pond's".



Adquirla en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.



El distinguido urologo francés Dr. Raymond Darguet, dictando una conferencia en el Instituto de Radiología, y concurren



Grupo de artistas plasticos y escritores que en el "bar" de esta casa agasajaron a los profesores Sres. E. Rusconi y Artigas Milans Martinez, organizadores del Primer Salón Municipal de Salto, que se inaugurará el día 25 próximo.



Comida de camaradería entre alumnos y profesores de la Escuela Nacional de Bellas Artes, con motivo del enlace del señor J. Marenales con la señorita A. Segnaris, alumnos del Instituto.



Participantes en el Internacional de Bowling Femenino, realizado en las canchas de la calle Rio Branco, en el que triunfó la representación uruguaya en los matches con el equipo argentino.



La precoz artista Giannella de Marco, homenajeada por los alumnos de la Escuela Infantil de Iniciación Musical que dirige el pedagogo musical Rubén Carámbula, momentos antes de partir para Rio de Janeiro.

Este jabón de tocador agrada y conviene más...



Ud. presiente
CALIDAD Y BUEN GUSTO
al solo VER un jabón "SOL".
Diga a su proveedor que le
muestre uno.



Ud. verá la
GARANTIA DE RESULTADOS*
de "SOL" escrita en el
envoltorio, respaldada por la
seriedad de Cia. Bao S. A.



Ud. notará el
FRESCO Y ATRAYENTE
PERFUME aún a través del
envoltorio protector. "SOL"
nunca es rancio o alcalino
como los jabones malos, sino
SIEMPRE SUAVE Y FINO.



Ud. apreciará la
CONSISTENCIA Y DURACION
de "SOL", debidas a su
estacionamiento completo.



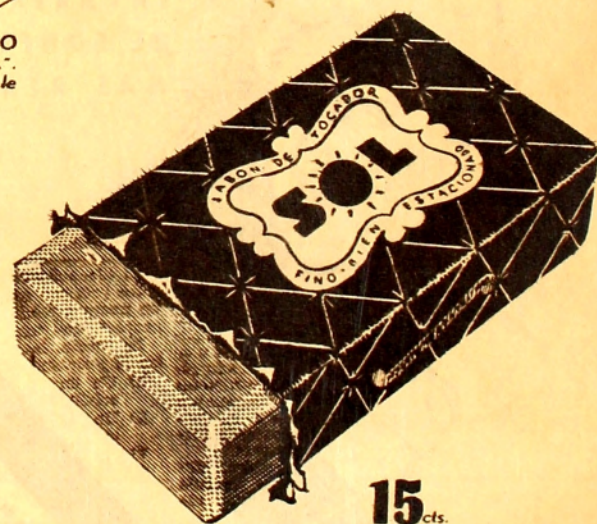
"SOL" es fino y
cuesta sólo 15 cts.

Ahora sí, Ud. sabe bien que
"SOL" LE CONVIENE MAS.

Siga el consejo de su buen
sentido: use

SOL

Pida
una pastilla
hoy



15 cts.

* GARANTIMOS que el jabón
de Tocador "SOL" da tan
buenos resultados generales
como cualquier otro jabón de
tocador de doble precio.

Cia. BAO S. A.



Ceremonia de instalación de la Comisión Nacional de Coordinación de Transportes, en el Ministerio del Interior.



tes al acto, que fué ilustrado con la proyección de films tomados en la clínica del conferenciante.

JEAN JAURES



SE está desarrollando en Francia la semana de homenaje a Jean Jaurès, asesinado el 31 de julio de 1914, vísperas de la Guerra Europea. Se le asocia la compañía de Jules Guesde, el otro polo de la gran polémica sobre los dos métodos de lucha, que murió el 28 de julio de 1922.

Jaurès es una de esas personalidades cuyo recuerdo perdurará siempre en los hombres de sensibilidad histórica. Fué un gran francés, expresión elocuente de las grandes virtudes de su pueblo. Su espíritu se había modelado con una profunda cultura clásica, con una sistemática formación filosófica, con una vasta documentación histórica, y como todo genio, gozaba del patrimonio de una prodigiosa memoria.

¿Cómo concebía Jaurès el socialismo? No sólo como una teoría que apareció en un momento determinado del siglo XIX, en 1848, si nos remitimos al "Manifiesto Comunista" de Marx y Engels, sino como la culminación de un proceso histórico, tanto como teórico, esfuerzo perseverante de los hombres en busca de una conciencia política. El ideal de una conciencia política fué lo que llevó a Jaurès al socialismo, conciencia política que se manifestaba, naturalmente, en conciencia histórica. De ahí que su pensamiento político girase, casi siempre preferentemente, en torno a los problemas de orden social más que sobre los estrictamente económicos. Pero de lo social en sus relaciones con la justicia y con la moral. Su integración en el movimiento obrero arranca de la defensa que hizo en el siglo pasado de los mineros de Carmaux, en sus luchas con la patronal, defensa ante los tribunales de justicia.

Por su formación histórica no concebía la lucha de clases como una ley mecánica, por la existencia misma de las clases, sino en los siguientes términos:

"Es así como el principio de la lucha de clases, que supone en primer término la división de la sociedad en dos grandes categorías contrarias, los poseedores y los desposeídos; que supone a continuación que el proletariado ha tomado conciencia de la

sociedad de mañana y de la experiencia colectiva, es así como la lucha de clases se completa con la convicción adquirida por los trabajadores de que deben emanciparse ellos mismos y por sí mismos."

En la célebre polémica de Lille, con Jules Guesde, en 1900 (Véase "Les deux Méthodes"), teorizó ya sobre el problema que sigue siendo cuestión táctica discordante en los partidos socialistas de todo el mundo: el de la colaboración o no con gobiernos no socialistas, los de la burguesía liberal. Jaurès, conocedor de los flujos y reflujo de la historia, no podía mantener un criterio cerrado, anquilosado, de la función de los partidos socialistas, en cuanto instrumentos políticos de transformación y revolución social, y decía:

"Ciertamente. La sociedad de hoy está dividida entre capitalistas y proletarios, pero al mismo tiempo, está amenazada por el retorno ofensivo de todas las fuerzas del pasado, por el retorno ofensivo de la barbarie feudal, de la potencia totalitaria de la iglesia, y el deber de los socialistas, cuando la libertad republicana se halla en peligro, cuando se halla amenazada la libertad de conciencia, cuando los viejos prejuicios resucitan los odios de raza y las atrocidades religiosas de los siglos pasados parecen volver a la vida, el deber del proletariado socialista es marchar con las fracciones burguesas que no quieren volver atrás."

Y reforzaba su argumento con una cita de Marx, la que dice: "Nosotros, socialistas revolucionarios, estamos con el proletariado contra la burguesía y con la burguesía contra los leguleyos y los clérigos."

De cómo las fuerzas reaccionarias, sociales y religiosas, han perturbado el proceso social de los pueblos y han impuesto la unión sagrada de todos los partidos democráticos, de liberales a socialistas, nos lo ha demostrado la última guerra y nos lo sigue demostrando el peligro de la expansión comunista por un lado, del imperialismo capitalista por el otro, y entre ambos, el sinsom de la iglesia que se aprovecha de ambos.

En los días de Jaurès, era cuestión candente en Francia la lucha entre el laicismo y el clericalismo. Su discurso titulado "La Iglesia y el Laicismo", definió exactamente los términos de la cuestión. Los clericales de antaño —y también los de ahora— planteaban —y plantean— donde eran y son minoría, el problema de la "libertad de enseñanza". Quienes niegan la más mínima crítica a su dogma —niegan y condenan—; quienes hacen de la infalibilidad de su pontífice principio intocable, quieren pasar como defensores de la libertad. El sofisma se derrumba por sí solo. Es muy cómodo decir, como lo dijo el Episcopado francés el 13 de noviembre de 1945:

"Nada se le puede arrebatar en lo que concierne a la moral y al derecho. El Estado, como los individuos, deben recoroceros y someterse. El hace las leyes, pero la legalidad no es, por sí misma, el derecho. Por el mero hecho de que una ley haya sido votada por una mayoría, incluso por unanimidad, no por eso es necesariamente justa y se impone como obligación a los ciudadanos; es necesario que, además, esté conforme al derecho y no se oponga en nada a la ley natural. La ley natural no es una invención de los hombres; está basada en la naturaleza misma del hombre y en él es que la descubre la razón. Los grandes filósofos de la antigüedad la reconocieron y ella se impone a todos los hombres, cualquiera que sea su creencia religiosa. Finalmente, esta ley es de dios, autor de la naturaleza."

Y a continuación proclamar que ellos, la iglesia católica, son los representantes de dios. Es el mismo pensamiento retoricista de Bossuet explicando la Historia Universal como el proceso preconcebido y mecánico en el espíritu de la divinidad. Contra este concepto utilitario de la religión y de dios se levantó Jaurès, conduciendo el problema a los términos históricos del desenvolvimiento de las sociedades, que no pueden estar regidas por principios absolutos, inmutables, sino por otros que, por su función dinámica, transformadora, progresiva, permiten alcanzar nuevas etapas de perfección.

Para Jaurès, la libertad es consubstancial con la naturaleza humana: "He dicho y tratado de demostrar, que en una democracia republicana sólo tienen derecho a enseñar quienes reconozcan, no a título relativo, sino absoluto; no a título precario, sino definitivo, el derecho de la persona humana a la libertad ilimitada de los pensamientos y las creencias."

A la defensa de esa libertad dedicó la batalla de su vida. Era un hombre de resoluciones, en el que el pensamiento se desdoblaba en acción. Fué uno de los líderes que recogieron el mensaje de Zola en el asunto Dreyfus, y su elocuencia se convirtió en el clamor de Francia reivindicando la justicia. Entonces fué que su amigo y contradictor Guesde le dijo: "Te admiro, Jaurès, porque en ti el acto sigue siempre al pensamiento."

La conjunción del pensamiento y la acción hacían de Jaurès un verdadero ejemplo de superhombre. Todo en él atraía por su vitalidad, por su fuerza, por su entusiasmo. El arte mismo era para él una empresa del hombre para la conquista de la vida. "Para hacer obra de artista —decía—, para gozar del arte, para elevarse a la belleza, es menester dominar la vida, dominar su propio trabajo. El que es siervo de la propia vida, el que no puede elevarse por encima del nivel de su propio trabajo, quien no pueda enlazarlo, por medio del pensamiento y del gozo, al conjunto del movimiento humano, no puede alcanzar verdaderamente la vida del arte. ¡Ah, cuántos campesinos son incapaces de sentir despertar en sí la belleza artística! Y, sin embargo, están en relación inmediata, constante, con toda la belleza de la naturaleza, con toda su grandeza y todas sus vicisitudes. Pero como están absorbidos por su duro trabajo, como no piensan sino en sacar del suelo avaro algunos escudos, como no son capaces de enlazar su esfuerzo al conjunto del esfuerzo humano y el esfuerzo de la humanidad al conjunto del movimiento universal, son incapaces de elevarse a la noción clara, al sentimiento de la belleza. Se han metido en la tierra hasta el alma, y esta opresión de la tierra sofoca los latidos de su corazón."

Como socialista, era un gran amante de la paz, pero no un falsificador del pacifismo. En el Congreso de Bruselas, en el que la Internacional Socialista buscaba una ac-

ción coordinada de todos los partidos socialistas que impidiera la guerra de 1914, fué Jaurès el verbo de esa paz que había que lograr contra todos los prejuicios nacionalistas. Entonces su elocuencia alcanzó tonos inigualados, al decir de quienes allí estuvieron. Y evocó la paz, al final de su discurso, con la cita del gran poema de Schiller, "La Campana". Cita premeditada, pues él sabía que era en Alemania, entre los socialistas alemanes, donde había de buscar el calor emocional que neutralizara las presiones pangermanistas, y terminó su discurso con los últimos versos de Schiller:

"Hermanos, compañeros, doblemos la rodilla, y a la campana hermosa que en las alturas
[brilla] pidámosle que cante los himnos de la paz".

Era un gran político, sin duda alguna, uno de los más grandes políticos de nuestro tiempo, que no se avergonzaba de recitar poesías, porque era político por vocación, devoción y emoción, no por cálculo. Y veía la obra de la misión emancipadora del hombre como un vasto poema, a ritmo y cadencia del acontecer de todos los días. Su pensamiento irradiaba esa luz que tanto observamos de menos en los políticos de nuestros días, los grandes políticos, prosaicos, con un barniz de cinismo y una cultura de fichero. Jaurès se daba todo él, humilde, sencilla, risueñamente.

Se cuenta que, de camino hacia una sección de trabajadores ferroviarios, en la que debía intervenir después de una asamblea, tropezó con Anatole France, a quien invitó le acompañase para que viera una reunión obrera en su propia sala. Aceptó Anatole France. Llegaron a la reunión. Terminó la asamblea, con el estilo y lenguaje del caso, y el presidente, después de soltar un puñetazo sobre la mesa, dijo:

—El compañero Jaurès está en el uso de la palabra.

Anatole France se quedó boquiabierto, y meditaba: "¿Será posible que al más grande orador de Francia y de Europa se le trate así, como uno más del montón?". Y mientras Jaurès se levantaba, a su lado, y se dirigía al estrado, Anatole France le dijo con cierta sonrisa de ironía:

—¡Esa es la gloria!

Y habló Jaurès como él solía hablar. Levantó a los hombres en vilo, y cuando terminó, le dijo al oído al presidente:

—Ahí está Anatole France. Si se le dice que hable, lo hará.

¿Anatole France? ¿Quién es Anatole France? Y el presidente, un rudo ferroviario sin letras, temió conquistarse el odio de sus compañeros, en aquellos días en racha antipatriótica, y procura que el nombre de Francia no apareciera en sus labios, diciendo:

—El compañero Anatole está en el uso de la palabra.

Y Jaurès no puede aguantar la risa, y le dice a su amigo:

—¡Esa es la popularidad!

Con el asesinato de Jaurès, Francia quedó malherida, y aún no se recupera. Pasarán algunos años aún hasta recobrarse. Pero la Francia inmortal de la Revolución, la que estudió y enseñó Jaurès en su profundo devenir histórico, para recobrarse necesita del verbo vivificante de un Jaurès que no se avergüence de recitar poesías en sus discursos, pues ellos son los que saben dar alas a la política y a los pueblos.

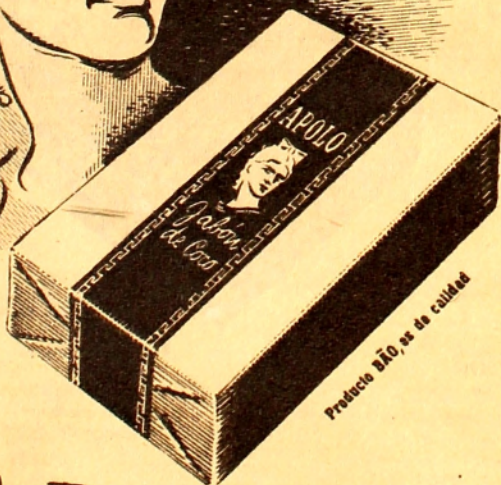
F. FERRANDIZ ALBORZ.

París, julio de 1950.

(Especial para EL DIA).

Si quiere JABON de COCO

CLASICO
INVARIABLE
DE CONFIANZA
MAS RENDIDOR



exija

APOLO

Masjabón
en cada
pastilla

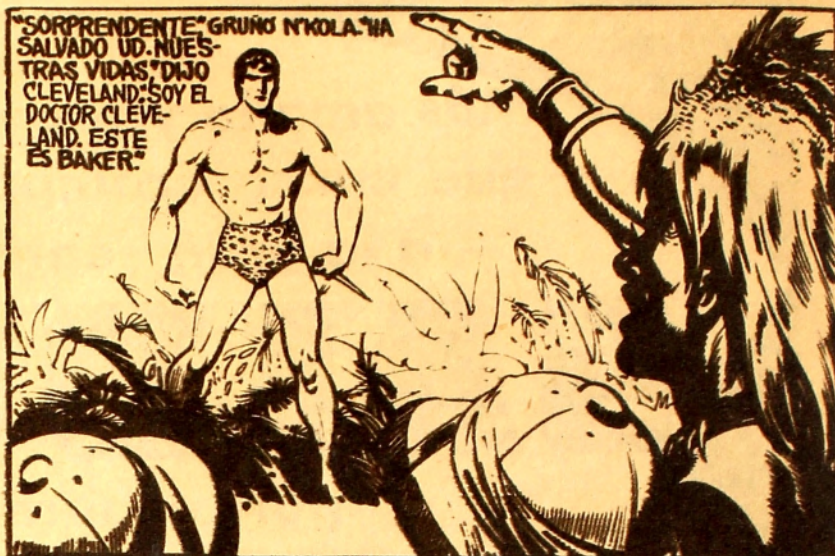
Pídalo por su nombre en el comercio más cercano

Tarzan

por **EDGAR**
RICE BURROUGHS



MIENTRAS EL ENORME CARNIVORO CAÍA, EL GRITO DE VICTORIA DEL MONO TORO RETUMBABA EN LA SELVA. CLEVELAND, BAKER Y NYKOLA, EL GUERRERO ESTABAN PARALIZADOS DE ASOMBRO Y DE ADMIRACIÓN.



"SORPRENDENTE" GRUPO NYKOLA. "¡VA SALVADO UD. NUESTRAS VIDAS!" DIJO CLEVELAND. "SOY EL DOCTOR CLEVELAND. ESTE ES BAKER."



"SOY TARZAN DE LOS MONOS" REPLICÓ TARZAN. "EN LA SELVA NO ES PRUDENTE DEJAR QUE OTROS LLEVEN NUESTRAS ARMAS."



"TARZAN?" REPITIO CLEVELAND. "CREÍA QUE TARZAN ERA UNA LEYENDA DE LA SELVA. ME ALEGRO DE HABERME EQUIVOCADO."



"NUESTRO ENCUENTRO ES REALMENTE AFORTUNADO," DIJO CLEVELAND SUAVEMENTE. "SI VIENE UD. CONMIGO SE LO EXPLICARE..."

HOGARTH

776



UN GRAN SERVICIO INFORMATIVO...

AMPLIADO Y MEJORADO TÉCNICAMENTE, MEDIANTE LA INCORPORACIÓN DE UNA MODERNA TELEIMPRESORA, CONFECTADA DIRECTAMENTE CON UNITED PRESS.



Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

Más amplia y provechosa
que nunca acompañando
a la gran venta de

SALDOS

por balance

En todo el surtido
de paños nacionales
y extranjeros
casimires y
astrakanes

20%

de descuento

SECCION Tejidos

- GENERO de algodón fantasía, estupenda calidad, ancho 80 cms. el metro a **\$0.95**
- GENERO de algodón fantasía rayado y cuadritos, ancho 90 cms. muy lavable, colores firmes, el metro **\$1.40**
- GRAN saldo de géneros de lana escoceses y rayados de \$3.20 y \$2.80 a el metro **\$1.90**
- GENERO de lana liso en colores de moda, ancho 1.30 el metro a **\$2.40**
- FRANELA de algodón inglesa a cuadritos colores firmes, ancho 0.80 el metro a **\$2.80**
- GENERO de lana liso, calidad muy souple, en variedad de colores ancho 1.40, de \$6.00 y 6.50, el metro a **\$4.00**

SECCION Señoras

- BOMBACHA en malla de algodón, talles 44 al 52 de \$1.10 c/u a **\$0.80**
- VESTIDO confeccionado en género de lana colores varios, talles 44 al 54 de \$13.00 y \$14.00 c/u a **\$10.80**
- TAPADO en paño de lana, colores de moda, talles 46 al 50 de \$36.00 c/u a **\$28.50**
- ENAGUAS y Camisones en malla de algodón 20 o/o de descuento.
- BUZOS y Camperas en punto de lana, 30 o/o de descuento.

SECCION Fantasías

- MEDIAS de algodón mercerizado excelente calidad de \$1.25, el par a **\$0.95**
- PAÑUELO para cabeza en seda tipo escocés, gran movilidad, c/u a **\$1.50**
- PAÑUELITO de mano para srta. estampados, variedad de gustos y colores, c/u a **\$0.35**
- GUANTES de lana para niños con puño fantasía y puño liso talles 4, 6, 8, 10, 12 de \$1.70, el par a **\$1.30**
- FLORERO de vidrio prensado Americano en color rosa y blanco de \$2.80 c/u a **\$1.50**

SECCION Niños

- BOMBACHA para niñas en jersey de seda milanés, talles 2 y 4 de \$1.50 c/u a **\$1.10**
Aumenta \$0.10 cada dos talles, hasta el 16
- ENAGUA haciendo juego, talle 6 de \$2.60 c/u a **\$2.00**
Aumenta \$0.20 cada dos talles hasta el 16
- PANTALON holandés en paño de lana, talles 6 y 8 de \$5.00 a \$3.90, talles 2 y 4 de \$4.30 c/u a **\$3.30**
- MAMELUCO para dormir en algodón afelpado, talle 1 de \$4.30 c/u a **\$3.40**
Aumenta \$0.60 cada dos talles, hasta el 10
- CHALECO para niños, en punto de lana, talle 6 de \$6.40 c/u a **\$4.70**
Aumenta \$0.40 por talle, hasta el 16

SECCION Hombres

- Artículos de punto en general, Pull-Overs, Sacos y Tricotas, 20 o/o de descuento.
- CALCETINES fantasía en hilo y seda de \$1.00, el par a **\$0.75**
- CAMISetas y Calzoncillos afelpados, buena calidad de \$2.70, a **\$1.95**
- CAMISetas y Calzoncillos de lana afranelada, todos los talles de \$5.70 y \$6.20 a **\$4.80**
- CHAQUETONES en paño de lana diagonal muy prácticos, todos los talles de \$16.00 a **\$12.80**

SECCION ARTICULOS PARA EL Hogar

- TELA de Nylon Americana, originales estampados y bonitos colores ancho 1.40, a el metro **\$2.80**
- COLCHAS mercerizadas, variedad de colores a plazos de \$18.00 c/u a **\$15.50**
- TOALLAS afelpadas, tamaño completo, surtido de colores de \$1.75, c/u a **\$1.25**
- FRAZADAS de pura lana, hermosos colores lisos 2 Plazas, de \$21.50, c/u a **\$18.50**
- 1 1/2 Plazas, de \$18.00, c/u a **\$15.00**
- 1 Plaza, de \$15.50, c/u a **\$12.50**

EN
NUESTRAS
TRES
CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. GAL. FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS PEDIDOS
CONTRA
REEMBOLSO